

GUILLAUME APOLLINAIRE

*Prólogo, selección y traducción de*  
ULALUME GONZÁLEZ DE LEÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL  
DIRECCIÓN DE LITERATURA

MÉXICO, 2011

## ÍNDICE

PRÓLOGO	
<i>ULALUME GONZÁLEZ DE LEÓN</i>	3
IBIS	14
CARPA	14
MEDUSAS	14
CANGREJO	14
PULPO	15
MOSCAS	15
BÚHO	15
ZONA	15
EL PONT MIRABEAU	21
CLOTILDE	21
MARIE	22
CORTEJO	23
LA BLANCA NIEVE	25
EL ADIÓS	25
SALTIMBANQUIS	26
EL BRASERO	26
LA GITANA	28
SCHINDERHANNES	29
SIGNO	30
LAS VENTANAS	30
EL MÚSICO DE SAINT-MERRY	31
UN FANTASMA DE NUBES	35
LA GRACIA DESTERRADA	38
LOS FUEGOS DEL VIVAC	38
TORBELLINO DE MOSCAS	38
EL FUTURO	39

PRÓLOGO  
SINGULAR EN PLURAL, PLURAL EN SINGULAR

Guillaume Apollinaire (1880-1918), experto en burlar límites de tiempo y espacio, supo alojar en treinta y ocho años de vida a todo un “cortejo” de *yos* y darles la edad de una leyenda. La del amigo inolvidable, tan rico en personalidades que Henri Hertz le decía: “Te prefiero plural a singular”. La del viajero “ebrio de haber(se) bebido el universo”, que canta “la alegría de vagar y el placer de morir errante”, y vaga lo mismo por países, en que es también turista del tiempo, ávido de leyendas, que por libros: “Leyó lo que nadie sabía”, dice Paul Dermée, pero “ignoró con soberbia glorias indiscutibles”. La del soldado que escribe poemas de amor a la luz de la artillería y a veces canta las miserias del combate, o sus alegrías —pero con exaltación dionisiaca, no guerrera—, o hace de miserias esplendor: “Una bella Minerva nació de mi cabeza/Una estrella de sangre es mi eterna corona”, dice el Malherido. Y la del Mal Amado por tantas mujeres, siempre entre el júbilo sensual y los martirios del otro amor, *le Ravageur*, que arrasa “a la vida como a la tierra” los ejércitos. Como poeta es igualmente múltiple. Tiene versos con metro y rima; regulares pero blancos; regulares junto a libres, sin rimas ni asonancias; con rimas para un oído muy fino, nada ortodoxas; toda clase de estrofas; imágenes plásticas, humorísticas, analógicas, surrealistas, guerreras; uniones de alejadas realidades, exotismos del tiempo y del espacio, palabras raras que detienen a media frase y “grandes palabras” comunes pero que recuperan todo su peso; reemplaza la puntuación por las articulaciones naturales del habla; y es lírico y prosaico, realista y fantástico, elegiaco y procaz, burlón y patético, grotesco, sentimental, erótico, épico, nostálgico.

Su obra es al mismo tiempo ruptura con la tradición romántico-simbolista y restauración. A rasgos heredados de Nerval y del simbolismo, acentos de

Villon, Rabelais, Ronsard, la canción popular, un personaje, lugares, leyendas, símbolos, alusiones mitológicas de un pasado cosmopolita, huellas de la corriente hermética que tácitamente se filtra en la poesía occidental desde el Renacimiento, confirmando a todo lo pretérito una actualidad imprevista, insolente. El poeta que afirma: “Junto al ayer brillante, mañana es incoloro”, coexiste con el que se dice “cansado de este mundo tan antiguo”. Ante la novedad de su espíritu, Bretón (que tomó de él el término “surrealista”) no vacila en llamarlo *ultramoderno*. También es el más original de los que renovaron la poesía de su lengua a principios de siglo, y une a ese don la conciencia de la distancia necesaria para preservar, frente a modas o compromisos literarios, la voz individual. Campeón de las vanguardias, no se adhiere sino a lo que es en ellas subversión lógica y moral, aventura vital. En una nota enviada al *Mercure de Trance* para anunciar *Caligramas*, confirma su independencia: “El señor Guillaume Apollinaire no toma actitudes, se lanza resueltamente a los descubrimientos”. Sabe que la novedad deja pronto de ser sorpresa, y que “la sorpresa es el más poderoso de los recursos modernos”. Se inspiró en las técnicas de cubismo y futurismo para crear un simultaneísmo poético tan delirante como la “escritura automática”, pero más novedoso: de una inspiración vigilada que rompe, como no pudo hacerlo la aleatoria inspiración surrealista, con lo sucesivo y lineal del poema.

\*\*\*

Para llamar la atención sobre su nueva poética, abre *Alcoholes* (1898-1913) con un poema de 1912, “Zona” —uno de los que sus contemporáneos llamarían “poemas-conversación”, “poemas paseo”, “visionarios”: uno de sus varios poemas simultaneístas. “Zona” conversa, busca un lenguaje más cercano al de la vida, con su espontaneidad y movimiento, libre de imposiciones métricas, no sujeto en su desarrollo a las categorías lógicas, sin puntuación como el flujo

de la conciencia y como éste propenso a perder el hilo ante un detalle: lo mismo la poética “cetonía en el corazón de una rosa” que el “olor” a miseria de un emigrante que carga un “edredón rojo”. Con igual fluidez pasa de la intensidad visionaria, la evocación de Cristo, o de la contemplación dolorosa y lírica del amor que se pierde y la belleza que declina, al prosaísmo; mezcla lo cristiano a lo mitológico, y lo fantástico —pájaro Roe, fénix ardiente, pihis que vuelan con sólo un ala— a la realidad cotidiana, ahora rica de elementos incorporados a la poesía desde el futurismo y con el cubismo —calle industrial, sirena de fábrica, avión, estación de ferrocarril, ruido de autobuses, o los periódicos, anuncios, inscripciones murales que son la poesía” en plena calle.

“Zona” es también *monólogo interior*, capta el pensamiento en su frescura original, con sus rupturas y sus iluminaciones relampagueantes, sus recuerdos, pasiones y deseos. En la narrativa, esa técnica por la que un personaje evoca en un breve lapso múltiples momentos de su vida se acerca al simultaneísmo; Valery Larbaud señala que nace con *Les lauriers sont coupés*, novela de 1887 de Edouard Dujardin, que Joyce le dijo conocer (*Ulises* fue terminada en 1921 y —otra referencia— *The Waste Land* es de 1922). Pero “Zona” no es un relato. Están más cerca del cuento los poemas-conversación escritos entonces por Blaise Cendrars. En Apollinaire aun lo prosaico tiene la levadura que lo vuelve canto: Louis Parrot recuerda que se inspiró en Cendrars, pero reconoce su “frase musical” y llama a los poemas de Cendrars “prosa poética”. Compárese “Hay anuncios, rojo verde multicolores como mi pasado en suma amarillo” (*Prosa del Transiberiano*) con “Del rojo al verde todo el amarillo muere” (“Las ventanas”). Además de música hay en este verso un movimiento en que se funden sus elementos, y ésta es otra diferencia que podemos hacer extensiva a la que hay entre las poesías de ambos: Cendrars no llega a esa fusión, hay articulaciones lógicas en lo que cuenta y sus digresiones resultan naturales, nunca el salto de Apollinaire. Al

presentar su *Transiberiano* como el “Primer libro simultáneo”, deplegable, sin la intermitencia de las páginas, sólo creó un objeto novedoso; y es significativo que, de 1917 a 1923, buscara abrir nuevas posibilidades poéticas, en un tiempo más semejante al vivido, por medio del montaje cinematográfico.

Antes de ampliar las comparaciones, repasemos “Zona” en busca de la realidad que arma Apollinaire para volver continuidad las intermitencias de pensamientos, sensaciones, sentimientos, imágenes, anécdotas. Los que llamo “lugares del tiempo” (sin distinguir tiempos de espacios) se desplazan en este poema sin cesar del pasado al presente y al revés, y el presente anticipa el futuro. De “esta mañana” en cualquier calle de París, el poeta retrocede a un “esta mañana” anterior en cierta “calle industrial” y, sin transición, a esta misma calle pero en su infancia y a las noches en la capilla del infantil internado; salta entonces tiempo afuera, con la evocación de Cristo, al no lugar que congrega a Simón el Mago Ícaro Enoch Elias Apolonio de Tiana, pero que penetra ya el futuro porque Cristo es aviador sin salir —continuidad de todos los tiempos— de una intemporalidad en que pájaros fabulosos saludan a la máquina voladora; y siempre sin transiciones vuelve al hoy y pasea por París, en un presente tomado sin embargo por la memoria de todo lo perdido e interrumpido por saltos a lugares del tiempo más o menos alejados (“las agujas del reloj giran en sentido contrario/Y tú retrocedes lentamente por tu vida”) antes de la vuelta final al hoy que es también “adiós” tácito (fin de un amor) y se abre al porvenir con “esperanzas sombrías” —tal vez una manera de decirnos que el tiempo no se corta, sigue, a pesar del “cuello cortado” final, resumen del poema que originalmente se titulaba “Grito”.

\*\*\*

El simultaneísmo de Apollinaire es el más logrado en la poesía de su época, el que más visible hace en el poema esa “cuarta dimensión” de que se habla en

1912 a propósito del cubismo y, con más razón — porque el cubismo es estático, del dinámico orfismo, que poniendo en movimiento los instantes separados los funde en tiempo vivido. El simultaneísmo, meta de los futuristas (que crearon ese término), “sólo fue un grito” para ellos, escribe en 1914 el belga Félix Mac Delmarle en la revista de Henri-Martin Barzun; para alcanzarlo en pintura, “a la búsqueda (cubista) de la simultaneidad en los aspectos del objeto... debe añadirse la simultaneidad de las varias sensaciones que convergen para integrar nuestra emoción”. Los pintores italianos —dice Douglas Cooper— adoptarían los procedimientos de Delaunay por hallarlos más adecuados a esa búsqueda. En cuanto a Marinetti, hizo esfuerzos sintácticos con sus “palabras en libertad”; pero las sensaciones de su poesía táctil, olfativa, termométrica, permanecen inconexas (sus poemas son pobres, aunque revolucionen la tipografía y estén cargados de energía, y no pasan del ingenio verbal). En Francia, la simultaneidad del *Dramatisme* de Barzun consiste en que varios actores reciten al unísono las diferentes partes de un poema escrito para el solo oído, pero los que él dice con Fernand Divoire (como Tzara con Janeo) en el Cabaret Voltaire son inaudibles y, leídos, dejan de ser “simultáneos”. También suprime Reverdy los nexos sintácticos, inspirado por el cubismo; en *Sur le cubisme* (1917) observa que la sintaxis de éste es “lo más importante descubierto en Arte desde la perspectiva”, a la que reemplaza; y no deja de subrayar que los objetos, elementos pictóricos, están “totalmente apartados de lo anecdótico” — como su poesía, “vida sellada, inexpresable”, sin geografía ni historia, en que lo humano es transmutado en esencias.

Apollinaire aprovecha las lecciones del cubismo, extrema en comparación a Cendrars la supresión de nexos sintácticos y transiciones, admite como éste la anécdota que Reverdy descarta; pero añade, tanto a las yuxtaposiciones cubistas como a las sensaciones inconexas del futurismo, el movimiento, creador de lo que Bergson llama “duración pura”, o sea, tiempo

vivido. La duración *es* movimiento. Para Bergson la memoria, “automatismo y reflexión” a un tiempo, recuerda lo instantáneo, pero no cual si apareciera y desapareciera en un presente sin pasado ni futuro, sino como “un progreso continuo del pasado que muerde al porvenir y se hincha al avanzar”, que “excluye toda idea de yuxtaposición”, y sin el cual “no habría sino instantaneidad”; la memoria-reflexión es “fusión y organización” que implica un “esfuerzo”. Las retahilas inconexas y lineales de los surrealistas, las imágenes yuxtapuestas y los instantes fijos “sin futuro ni pasado de Reverdy, son memoria/ automatismo, *yuxtaposición e instantaneidad*; Apollinaire es movimiento, memoria/reflexión, *fusión y organización*. Aunque las palabras sucesivas se resistan a una fusión espacial y simultánea, Apollinaire, mejor que novelistas o cuentistas, imita el movimiento por el ritmo del poema (en una aceptación, veremos, más amplia que la habitual), e imita lo simultáneo por ese “moderse” los unos a los otros de sus lugares del tiempo que se da por la supresión de los nexos y por la coherencia que confiere al todo la analogía. Está presente en “Zona” y otros poemas, tanto en las imágenes, identidad de realidades alejadas (religión/hangares, Cristo/horca/, siglo/pupila), como entre los diversos grupos de elementos convocados, el sistema de equivalencias y oposiciones de una correspondencia universal.

\*\*\*

Esos grupos forman en torno al centro, singular/plural, del poeta que escribe, recuerda, ordena apariciones en versos sueltos o en estrofas, y de las máscaras del poeta. En “Zona”, el hombre moderno que halla en la ciudad lo mismo a la “poesía de la calle” que a la miseria (emigrantes, prostitutas, bar crapuloso); el espíritu religioso que siente al cristianismo vivo y siente su nostalgia, pero no entra en la iglesia y se burla de sí mismo al sorprenderse rezando; el enamorado del amor antes de “la mentira”, el

Mal Amado al que la angustia “aprieta la garganta”; el viajero y el amigo, pero en recuerdos “dolorosos y alegres” —los grupos se organizan y responden en torno a dos ejes, dos aspectos de la vida: presente y pasado, espíritu y materialidades ineludibles, esplendor y miseria o deterioro. En “El músico de Saint-Merry”, entre las máscaras-ímanes están la del visionario y el profeta; en eco a su “Cortejo”: “conozco a los otros/por los cinco sentidos y otros más” (en todo el poema se adivina o profetiza), el poeta dice aquí: “por fin tengo derecho a saludar a seres que no conozco”, y también: “canto mis posibilidades”. Los *otros*, en ambos poemas, son “los desconocidos de sí mismo” (Pessoa según Paz). El poeta es el flautista, que toca “el aire que yo canto y yo inventé”; y éste se desdobra, es el músico ambulante real; el ser mitológico que mueve su *Cortejo de Orfeo* (otro título de *Bestiario*); el legendario flautista de Hamelin; el “hombre sin ojos sin nariz ni orejas” (título de un futuro ballet de 1916), que según Bozzola pintarían Chirico a partir del 14 y después Carra y Morandi; y es, como en “Zona”, el hombre frente a su ciudad, el barrio en decadencia de un París antaño monárquico y esplendente, y el Mal Amado por su amor real (“morimos de vivir lejos el uno del otro”) que evoca con acentos de Villon nombres de mujeres imaginarias, y tal vez se desquita borrando a todas, superpuesto al flautista, en la “casa vacía”. Otra vez los elementos dispersos se congregan y se hacen eco desde dos ejes: en torno a uno están lo familiar, lo actual, el deterioro de los edificios, la vida, lo visible, el lenguaje coloquial; en torno al otro lo fantástico, lo oculto, lo pasado o intemporal, lo invisible, el esplendor perdido, el lirismo y hasta el verso rimado en la evocación de los reyes. El ritmo del poema es también este movimiento dado por atracciones y rechazos. Apollinaire hace visible que “todo elemento de una secuencia es una comparación... donde la similitud está proyectada sobre la contigüidad” (la fusión sobre la yuxtaposición), “toda metonimia es ligera-

mente metafórica, toda metáfora tiene un matiz metonímico” (Jakobson).

Su logro me devuelve al Delaunay que entrega las sensaciones sin disociarlas, en quien todo gira con cálidos colores y, por la interacción de éstos, se da una relación dinámica y orgánica —no por la de las líneas (“En mi cabeza líneas, sólo líneas”, dice Reverdy). Como en ese Delaunay órfico, solar, en Apollinaire están según Dermée “el sol”, “la rueda”, los “poemas cósmicos” en que “el poeta se encuentra en el centro” y lo ve todo, “simultáneamente, en la circunferencia de su horizonte”. Pero ambos organizan sus composiciones en torno a más de un centro: “Quiero hallar puntos de vista en diferentes lugares”, dice Delaunay; y en Apollinaire, junto al centro inmóvil y singular/plural que acabo de describir, hay otros centros en movimiento; de allí que Dermée hable de “poemas-paseo”. Desde el fijo, Apollinaire se recuerda, otro modo de desdoblarse, y se mira, en la “rueda” u “horizonte”, de paseo por distintos *lugares del tiempo*. Cada doble es el centro nómada de un pequeño universo satélite: el niño vestido “de azul y de blanco”, su internado, su amigo, su capilla, su devoción; el adulto que recorre París e innumerables lugares de Europa imantando otras imágenes. “Poemas cósmicos”, sí, pero con movimientos, interacciones entre tantos yos planetas o soles, con tantos juegos de las fuerzas centrífuga y centrípeta, que son delirante astronomía. La “zona” de “Zona” y otros poemas es la de esos encuentros.

\*\*\*

En coincidencia con Apollinaire, el *Modernism* recupera la tradición con sentido y por medios modernos. Pound y Eliot incluyen en sus registros el prosaísmo, el habla familiar y los giros populares; circulan por la historia, las mitologías, la geografía, la ciudad moderna, los recuerdos. Como el poeta francés, Pound tiene una variedad excepcional de ritmos y estructuras, y libertad para romperlos; discontinuidades

sintácticas y saltos (“Se me reprocha que doy saltos, que no indico la progresión de un punto a otro”); y versos igualmente unidos según el principio de “la necesidad interior” (Kandinsky). Por último, el *Modernism* y Apollinaire coinciden con las vanguardias por la aplicación de las técnicas del *simultaneísmo* y del *collage*.

En 1968, Fauchereau observa esa coincidencia en dos capítulos, los dedicados a Eliot y a Pound, de su libro *Lecture de la poésie Américaine*. Aunque se pueda preferir a Eliot y a Apollinaire, Pound es mucho más ambicioso. “Los *Cantos*, dice Fauchereau, quieren ser herederos de la *Odisea* —”son un viaje por espacio, tiempo, el corazón humano y otras dimensiones”— “y de la *Divina Comedia*”, no sólo porque encierran “su infierno” y “su purgatorio que debe encaminar al poeta hacia el paraíso” (omito su desarrollo del tema), sino por su propósito de abarcar toda “la tradición” y “la tragedia de un hombre y de su siglo”. Fauchereau estudia tanto en Eliot como en Pound el desfile de espacios y tiempos “que interfieren los unos con los otros, van y vienen entre presente y pasado, entremezclan los temas y los reiteran; y, en el caso de Pound, su sintaxis discontinua y la organización en que “una imagen se yuxtapone a otra sin nexos, pero el poema forma un todo coherente, “procedimiento que no sorprende más que en los países anglosajones”. Y concluye: “Para el lector francés será especialmente fácil comprobar la relación entre esta técnica y las del *simultaneísmo* y el *collage*”, aunque “los críticos obstinados no lo han visto” y “pretenden que Pound no es capaz de pensamiento continuo”.

Dice también que el *collage* está representado en Pound y Eliot por las citas —menciona asimismo la intercalación de signos chinos en el primero y de diversos idiomas en ambos—, pero que, “mientras ellos utilizan versos de grandes poetas... los otros *collages* tienen un origen humilde”: pancartas, carteles, recortes de periódicos, conversaciones, en Apollinaire, Tzara, Aragón, Bretón, W.C. Williams, etcétera. No

le pasa inadvertida la diferencia de sintaxis entre simultaneísmo y surrealismo: “Los surrealistas hacían hincapié en el automatismo y el inconsciente; los *Cantos* son fruto de un enorme trabajo consciente”. Y señala por último que la incorporación de los “ideogramas” revela “una preocupación por el aspecto del poema en la página” que, relativamente moderna, parte de Mallarmé, Apollinaire y Reverdy, así como la disposición de las “líneas negras en forma de poema” habla de un efecto sugerido a Pound por el *Poème Optique* de Man Ray.

ULALUME GONZÁLEZ DE LEÓN

#### BIBLIOGRAFÍA

*Apollinaire, Oeuvres Poétiques* (La Pléyade, NRF, París 1965). Incluye *Le Bestiaire* (1911); *Alcools* (1898-1913); *Caligrammes* (1913-1918); *Vitam Impenderé Amori* (plaquette de 1917) y varias publicaciones postumas —colecciones de poemas inéditos, o tomados de revistas, o sacados de su correspondencia y de sus obras en prosa—; *Il y a*, 1925; *Poèmes a Lou (Ombre de mon amour)*, cuya edición integral data de 1955; *Le guetteur mélancolique*, 1952; *Poèmes a Madeleine*, recogidos con cartas a ésta en *Tendré comme le souvenir*, 1952 (salvo dos de sus “Poèmes secrets”, que la Pléyade sí incluye al tiempo que descarta los ya integrados a *Caligrammes*), y otros textos no reunidos antes, agrupados bajo los títulos de *Poèmes a la marraine*, *Poèmes retrouvés*, *Poèmes épistolaires*, *Poèmes inédits*.

*Apollinaire par lui-même*, de Pascal Pia (Seuil, París, 1967).

*Blaise Cendrars*, de Louis Parrot (Seghers, 1948).

*Lecture de la poésie Américaine*, de Serge Fauchereau (Editions de Minuit, París, 1968).

*L'Esprit Nouveau* (Edición facsimilar, Da Capo Press, New York, 1969). En el No. 1, cita de Aragón; en el No. 26, de Paul Dermés y Hanri Hertz.

*Cubism*, de Edward Fry (McGraw-Hill, New York, 1966).

*Dada*, de Hans Richter (McGraw-Hill, New York, 1965).

*Futurism*, Tisdall & Bozzolla (Oxford University Press, N. Y., 1966).

*The Cubist Epoch*, de Douglas Cooper (Phaidon, London, 1970).

*Oeuvres y Mélanges*, de Bergson (1959 y 1972 respectivamente, en Presses Universitaires de France). Mis citas son un *collage* de conceptos expresados en *L'évolution créatrice*, *Essai sur les données immédiates de la conscience*, *La pen-sée et le mouvement*, *Durée et simultanéité*.

## IBIS

En lo oscuro de la tierra  
me dará la muerte asilo.  
Latín mortal, palabra que me aterra,  
ibis, el pájaro del Nilo.

## CARPA

Viva el estanque ha de verte  
largos años todavía:  
olvidada de la muerte,  
pez de la melancolía.

## MEDUSAS

Medusas, testas desdichadas  
de cabellera violeta:  
de la tormenta enamoradas,  
os parecéis al poeta.

## CANGREJO

Incertidumbre, ¡qué placer  
cuando contigo yo me alejo  
vernos andar como el cangrejo:  
retroceder, retroceder!

## PULPO

Contra el cielo su tinta arroja,  
chupa la sangre de lo amado  
y deliciosa se le antoja.  
Yo soy ese monstruo inhumano.

## MOSCAS

De nuestras moscas la canción,  
aprendida en Noruega, viene  
de moscas gánicas que son  
divinidades de la nieve.

## BÚHO

Mi corazón es un búho  
que clavan, desclavan, clavan.  
Sangro y ardo y me consumo,  
pero canto a quien me ama.

*(El Bestiario o Cortejo de Orjeo)*

## ZONA

En suma estás cansado de este mundo tan antiguo  
Pastora oh torre Eiffel esta mañana bala el rebaño de  
los puentes  
Estás harto de vivir en la antigüedad griega y romana  
Hasta los automóviles parecen aquí antiguos  
Sólo la religión se ve tan nueva como siempre la religión  
Se ve igual de sencilla que los hangares de Port-Aviation

Sólo tú no eres antiguo en Europa oh Cristianismo  
El europeo más moderno sois vos Papa Pío X  
Pero a ti a quien vigilan las ventanas te impide la  
vergüenza

Entrar en una iglesia y confesarte esta mañana  
Lees los prospectos catálogos carteles que a voz en  
cuello cantan

Son la poesía esta mañana y para la prosa están los  
diarios

Las entregas a 25 céntimos llenas de aventuras  
policiacas

Retratos de grandes hombres y mil títulos diversos

Esta mañana vi una linda calle de cuyo nombre me he  
olvidado

Nueva y limpia era el clarín del sol

Los directores los obreros y las hermosas mecanógrafas  
Cuatro veces al día por allí pasan de lunes por la

mañana a sábado por la tarde

Tres veces gime la sirena cada mañana

Una campana rabiosa ladra al mediodía

Las leyendas de letreros y paredes

Las placas los anuncios chillan como loros

Me gusta la gracia de esa calle industrial

Que está en París entre la calle Aumont-Thiéville y la  
avenida des Ternes

He aquí la joven calle y tú eres sólo un pequeñuelo

Tu madre no te viste más que de azul y de blanco

Eres muy piadoso y como al más antiguo de tus  
camaradas René Dalize

Nada te gusta tanto como la pompa de la Iglesia

Son las nueve bajaron el gas y azulea salís del  
dormitorio a escondidas

Rezáis toda la noche en la capilla del colegio

Mientras eterna y adorable profundidad amatista

Gira para siempre la deslumbrante gloria de Cristo

Es la hermosa azucena que todos cultivamos

Es la antorcha pelirroja que el viento no extingue

Es el hijo pálido y bermejo de la madre dolorosa

Es el árbol siempre frondoso de todas las plegarias  
Es el doble cadalso del honor y de la eternidad  
Es la estrella de seis puntas  
Es Dios que muere el viernes y el domingo resucita  
Es Cristo que sube al cielo mejor que los aviadores  
Poseedor del récord mundial de altura

Pupila Cristo del ojo  
Vigésima pupila de los siglos que sabe arreglárselas  
Este siglo se hace pájaro y se eleva como Jesús por los  
aires  
Los diablos alzan la cabeza en los abismos y lo miran  
Dicen que imita a Simón el Mago en Judea  
Gritan si sabe volar que lo llamen volador  
Dan de maromas los ángeles en torno al lindo  
volatinero  
Ícaro Enoch Elias Apolonio de Tiana  
Flotan alrededor del primer aeroplano  
A veces apartándose abren paso a los que arroba la  
Santa Eucaristía  
Esos sacerdotes que eternamente ascienden elevando  
la hostia  
Aterrizza el avión por fin sin plegar las alas  
Se puebla el cielo entonces de millones de golondrinas  
Irrumpe un vuelo de cuervos halcones búhos  
De África llegan ibis marabúes flamencos  
El pájaro Roe celebrado por cuentistas y poetas  
Planea apretando el cráneo de Adán la primera cabeza  
entre sus garras  
Del horizonte se lanza el águila con un grito penetrante  
Y llega de América el pequeño colibrí  
Y de China los pihis alargados y flexibles  
Que sólo tienen un ala y vuelan en parejas  
Y acá está la paloma immaculado espíritu  
El pavo real ocelado y el ave-lira lo escoltan  
El fénix esa hoguera que se engendra a sí misma  
Con su ardiente ceniza lo vela todo por un instante  
Tres sirenas que abandonaron los peligrosos estrechos  
Llegan cantando prodigiosamente  
Y todos fénix águila y pihis de Chin  
Fraternizan con la máquina voladora

Andas ahora por París solo entre la muchedumbre  
Rebaños de autobuses ruedan mugientes a tu lado  
La angustia del amor te anuda la garganta  
Como si ya no fueras a ser amado nunca  
Si vivieras en los buenos tiempos ingresarías en un  
    monasterio  
Te avergüenzas cuando te sorprendes diciendo una  
    plegaria  
Te burlas de ti mismo y como el fuego del infierno  
    chisporrotea tu risa  
Es como un cuadro colgado en un sombrío museo  
Y a veces vas a verlo de cerca

Andas hoy por París las mujeres están ensangrentadas  
Era y quisiera no acordarme era cuando declina la belleza

Nuestra Señora me miró en Chartres rodeada de llamas  
    Fervientes  
La sangre de vuestro Sagrado Corazón me anegó en  
    Montmartre  
Estoy enfermo de oír las bienaventuradas palabras  
El amor por el que sufro es una enfermedad vergonzosa  
Y la imagen que te posee te hace sobrevivir en el  
    insomnio y en la angustia  
Siempre pasa a tu lado esa imagen  
Ahora estás a orillas del Mediterráneo  
Bajo los limoneros que todo el año florecen  
Te paseas en una barca con tus amigos  
Nizado el uno hay un mentoniano y dos de La Turbie  
Miramos con miedo a los pulpos de las profundidades  
Y entre las algas nadan los peces imágenes del  
    Salvador

Estás en el jardín de una posada en las afueras de Praga  
Te sientes muy dichoso hay una rosa en la mesa  
Y en vez de escribir tu cuento en prosa observas  
A la cetonía que duerme en el corazón de la rosa  
Con espanto te descubres dibujado en las ágatas de  
    San Vito  
Estabas muerto de tristeza el día que te viste en ellas  
Te pareces a Lázaro enloquecido por la luz

En el barrio judío las agujas del reloj giran en sentido  
Contrario  
Y tu también retrocedes por tu vida lentamente  
Mientras subes al Hradchin o escuchas cantar por la tarde  
canciones checas en las tabernas

Ahora estás en Marsella entre sandías

Ahora en Coblenza en el Hotel del Gigante

Ahora en Roma sentado bajo un níspero del Japón

Ahora en Ámsterdam con una muchacha que te parece  
bonita pero es fea  
Debe casarse con un estudiante de Leyden  
En esa ciudad se alquilan cuartos en latín Cubicula  
locanda  
Lo recuerdo pasé allí tres días y tres otros en Gouda

Estás en París frente al juez de instrucción  
Como a un criminal te arrestan

Has hecho viajes dolorosos y viajes alegres  
Antes de descubrir la mentira y el paso de los años  
Sufriste por amor a los veinte y los treinta  
No te atreves a mirarte las manos y yo quisiera llorar a  
toda hora  
He vivido como un loco y he perdido mi tiempo  
Por ti por la que amo por todo lo que te ha causado  
Miedo

En lágrimas los ojos miras a esos pobres emigrantes  
Rezan creen en Dios las mujeres amamantan a sus hijos  
Llenan con sus olores el vestíbulo de la estación de  
Saint-Lazare  
Tienen fe en su estrella como los Reyes Magos  
Esperan ganar dinero en Argentina  
Y amasada una fortuna regresar a su patria  
Una familia se lleva un edredón encarnado como quien  
se lleva su corazón  
Ese edredón y nuestros sueños también son irreales

De esos emigrantes se quedan aquí algunos y se alojan  
en cuchitriles

En la calle des Rosiers o en la calle des Ecouffles  
Los he visto a menudo por la noche toman el fresco en  
las aceras

Como las piezas de ajedrez raramente se desplazan  
Sobre todo hay judíos sus mujeres usan pelucas  
Se la pasan sentadas exangües en las trastiendas

Estás de pie ante el mostrador de un bar crapuloso  
Tomas un café de dos céntimos entre los infelices

Esta noche estás en un gran restaurante

Esas mujeres no son malas tienen pesares sin embargo  
Todas hasta la más fea ha hecho sufrir a su amante

Es la hija de un policía de Jersey

Sus manos que no había observado están duras y  
agrietadas  
Me dan profunda lástima las suturas de su vientre

Humillo ahora mi boca en una pobre cortesana de risa  
horrible

Estás solo va a llegar la mañana  
Los lecheros hacen tintinear en las calles sus bidones  
La noche se aleja como una bella segadora  
Es Ferdine la falsa o Lea la atenta

Y tú bebes este alcohol quemante como tu vida  
Tu vida que te bebes como un aguardiente

Caminas hacia Auteuil quieres volver a tu casa  
Dormir entre tus fetiches de Guinea y de Oceanía

Son Cristos con otras formas y de otras creencias  
Son los Cristos inferiores de las sombrías esperanzas

Adiós Adió

Sol cuello cortado

EL PONT MIRABEAU

Bajo el Pont Mirabeau corre el Sena  
Y nuestros amores  
Para qué recordar  
Siempre llega  
La alegría después de la pena

Venga la noche suene la hora  
Se van los días yo quedo a solas

Frente a frente juntemos las manos  
Mientras pasa  
Bajo el puente que forman los brazos  
De miradas un río cansado

Venga la noche suene la hora  
Se van los días yo quedo a solas

Pasen días semanas sin tregua  
Ni tiempos ni amores  
Pasados regresan  
Bajo el Pont Mirabeau corre el Sena

Venga la noche suene la hora  
Se van los días yo quedo a solas

CLOTILDE

En el jardín han crecido  
La anémona y la ancolia

Y entre el amor y el desdén  
Duerme la melancolía

Vagan también nuestras sombras  
Se disipará con ellas  
Cuando la noche las borre  
El sol que las hace negras

Deidades del agua viva  
Sus cabelleras derraman  
Olvídalas y persigue  
la bella sombra deseada

#### MARIE

Allí bailabas cuando niña  
Y bailarás abuela-bis  
La misma danza saltarina  
Sonarán todas las campanas  
Cuándo habrás de volver Marie

Guardan las máscaras silencio  
Mientras la música se aleja  
Como llegada desde el cielo  
Sí yo quiero quererte pero quererte apenas  
En delicioso desconsuelo

Pasan borregos por la nieve y se  
Mezclan copos de lana y de diamante  
Unos soldados pasan y por qué  
No tengo corazón propio y este cambiante  
Corazón cambia y luego ya no sé

Sé acaso qué será de tus cabellos  
Crespos como un marino cabrilleo  
Sé acaso qué será de tus cabellos  
Y de tus manos hojas del otoño que veo  
Aún sembrado de mutuos juramentos

Por la orilla del Sena  
Un viejo libro bajo el brazo  
Iba yo por el río parecido a mi pena  
Que inagotable aprieta el paso  
Oh cuándo acabarán la semana y mi pena

#### CORTEJO

Tranquilo pájaro de vuelo inverso pájaro  
Que anidas en el aire  
En el límite donde ya brilla nuestro suelo  
Cierra tu párpado segundo la tierra te deslumbra  
Cuando alzas la cabeza

Y yo también de cerca soy sombrío y opaco  
Una bruma que acaba de oscurecer a las linternas  
Una mano que se posa de pronto ante los ojos  
Una bóveda entre vosotros y todas las luces  
Y me alejaré iluminándome en medio de sombras  
E hileras de ojos de los astros bienamados

Pájaro tranquilo de vuelo inverso pájaro  
Que anidas en el aire  
En el límite donde ya brilla la memoria  
Cierra tu párpado segundo  
No por el sol no por la tierra  
Sino por ese fuego oblongo cuya intensidad irá aumentando  
Hasta que un día sea la luz única

Un día  
Un día me esperaba yo a mí mismo  
Me decía Guillaume ya es hora de que llegues  
Para que sepa al fin quién es ese que soy  
Yo que conozco a los otros  
Por los cinco sentidos y otros más los conozco  
Me basta con ver sus pies para poder reconstruir por  
millares a esa gente

Con ver sus pies pánicos uno solo de sus cabellos  
O su lengua cuando me place hacerla de médico  
O sus hijos cuando me place hacerla de profeta  
Los barcos de los armadores la pluma de mis cofrades  
La moneda de los ciegos las manos de los mudos

O bien aunque no por la escritura sino por el vocabulario  
Las cartas de los que tienen más de veinte años  
Me basta con husmear el olor de sus iglesias  
El olor de los ríos en sus ciudades  
El perfume de las flores en los jardines públicos  
Oh Cornelio Agripa el tufo de un perro pequeño me  
    hubiera bastado  
Para describir exactamente a tus conciudadanos de  
    Colonia  
Sus reyes magos y la letanía ursulina  
Que te inducía al error respecto a todas las mujeres  
Me basta con probar el sabor del laurel que ellos  
    cultivan para que ame o escarnezca  
Y tocar sus vestimentas  
Para saber con certeza cuál no es y cuál es friolento  
Oh gente que conozco  
Me basta con oír el ruido de sus pasos  
Para poder indicar el rumbo que han tomado  
Con todos éstos me basta para sentime con derecho  
A resucitar a los otros  
Un día me esperaba yo a mí mismo  
Me decía Guillaume ya es hora de que vengas  
Y con paso lírico se adelantaban los que amo  
Entre los cuales yo no estaba  
Los gigantes cubiertos de algas atravesaban sus  
    Ciudades  
Submarinas donde sólo las torres eran islas  
Y ese mar con las claridades de sus abismos  
Corría sangre de mis venas y me hace latir el corazón  
Luego llegaron a tierra mil tribus blancas  
Cada uno de sus hombres con una rosa en la mano  
El lenguaje que inventaron en el camino  
Lo aprendí de sus bocas y lo hablo todavía  
El cortejo pasaba y yo buscaba en él a mi cuerpo  
Todos los que se aparecían y no eran yo

Traían uno a uno pedazos de mí mismo  
Me construyeron poco a poco como se levanta una torre  
Los pueblos se acumulaban y aparecí en persona  
Formado por todos los cuerpos y las cosas humanas

Tiempos idos Difuntos Dioses que me formasteis  
Sólo vivo pasando cual vosotros pasasteis  
Del porvenir vacío los ojos he apartado  
Y en mí mismo contemplo cómo crece el pasado  
Nada ha muerto Murió sólo que no existe  
Junto al ayer brillante todo mañana es triste  
Incoloro e informe junto a lo que perfecto  
Simultáneo al esfuerzo nos presenta el efecto

#### LA BLANCA NIEVE

Los ángeles los ángeles del cielo  
Uno está vestido de oficial  
Uno de cocinero  
Y los otros se ponen a cantar

Bello oficial de azul color  
Después de Navidad enmedallado por  
La dulce primavera serás con algún sol  
Un bello sol

Ocas despluma el cocinero  
Ah! cae la nieve  
Cae la nieve leve  
Entre mis brazos a mi amada quiero

#### EL ADIÓS

Corté una brizna de brezo  
Murió el otoño recuérdalo

Ya nunca más volveremos  
A vernos sobre la tierra  
Brezo en brizna olor del tiempo  
Y recuerda que te espero

#### SALTIMBANQUIS

La farándula se aleja  
por el llano entre jardines  
por aldeas sin iglesias  
cruzando tabernas grises

Los niños marchan delante  
Detrás soñando los viejos  
Se resignan los frutales  
Si los descubren de lejos

Llevan osos monos sabios  
Redondas cuadradas pesas  
Tambores aros dorados  
Imploran una moneda

#### EL BRASERO

Arrojé al noble fuego  
Que transporto y adoro  
Manos vivas y cráneos  
De un pasado difunto  
Yo te obedezco llama

La estampida de los astros  
Que sólo es metamorfosis  
Se mezcla al viril relincho  
Del vivero de centauros  
Y alaridos vegetales

Dónde están mis cabezas de antaño  
Dónde el Dios de mi juventud  
Se ha estropeado el amor que renazcan  
Las llamas del brasero  
Mi alma al sol se desviste

Crecieron llamas en los prados  
Y nuestros corazones cuelgan de limoneros  
Las cabezas cortadas que me aclaman  
Los astros desangrados  
No son sino cabezas de mujeres

El alfiler del río  
Como un vestido a la ciudad te fija  
Y a ese Anfión obediente  
Tú asumes los colores  
Que hacen ágil la piedra

Me incendio en el brasero de ardor adorable  
Al que me arrojan múltiple sin término las manos de  
los creyentes  
Arden junto a mí los miembros de los intercisos  
Yo basto para alimentar por la eternidad el fuego de  
mis delicias  
Y los pájaros protegen con sus alas mi rostro y el sol

Oh Memoria cuántas razas de bastardos  
Desde las Tindáridas hasta las víboras ardientes de mi  
dicha  
Son acaso las serpientes los cuellos de los cisnes  
Que eran inmortales y no cantaban  
Se renueva ahora mi vida  
Pasan y vuelven a pasar grandes naves  
Una vez más hundo mis manos en el Océano

Aquí están el paquebote y mi vida renovada  
Sus llamas son inmensas  
Estoy solo en mi amistad con la quemadura

Desciende de las alturas donde la luz piensa

Jardines ruantes más altos que todos los cielos móviles  
Y en llamas cruza el aire el porvenir enmascarado

Esperemos oh amiga hasta que quieras

Me atrevo apenas a mirar la divina farsa

Cuándo habrá de azulear en el horizonte La Deseada

Más allá de la atmósfera se eleva un teatro  
Que el gusano Zamir construyó sin herramientas  
El sol llenó otra vez de sol las plazas  
De una ciudad marina que surgió sobre el monte  
Palomas fatigadas reposaban en los techos

Y el rebaño de esfinges vuelve a la esfingería  
Lentamente De por vida oirá el canto del pastor  
El teatro de allá arriba se construyó con fuego sólido  
Como los astros con que el vacío se alimenta

Y el espectáculo comienza  
Yo estoy sentado en mi butaca para siempre  
Mi cabeza mis rodillas mis codos vano pentáculo  
Me crecieron llamas como hojas  
Actores inhumanos claras bestias nuevas  
Dan órdenes a hombres amaestrados  
Tierra  
Oh Desgarrada a quien los ríos han zurcido

Mejor eternizarme en las esfingerías  
Aspirante al saber para que allí me devoren

LA GITANA

Por un signo de noche vio cruzadas  
La gitana las vidas de los dos  
Le dijimos adiós —de qué dios  
Cual de un pozo brotó la Esperanza

De pie como un oso adiestrado  
Bailó el amor cuanto quisimos  
El ave azul perdió sus plumas  
Su Ave María los mendigos

Nos condenamos lo sabemos  
Y en el camino nos amamos:  
Sólo abrazados pensaremos  
En la gitana y su presagio

#### SCHINDERHANNES

Bosques adentro con su banda  
Schinderhannes se ha desarmado  
El bandido por su bandida  
De amor relincha y dulce es mayo

Benzel no ve —pues lee la Biblia—  
Que en su puntiagudo sombrero  
Sirve de blanco la gran pluma  
A Jacob Born el contrahecho

Juliette Blaesius ha eructado  
Y finge un ataque de hipo  
Hannes suelta una falsa nota  
Cuando Schulz llega con el vino

Y exclama lágrimas vertiendo  
Odre de vino perfumado  
Aunque aparezcan los gendarmes  
Te beberé vino de mayo

Aprisa Julia la bonita  
Bebe conmigo el claro caldo  
Hierbas y vino de Mosela  
Prosit Bandit ven en refajo

Pronto se embriaga la bandida

Y a Hannes quiere —que no quiere  
Nada de amor mi zorra ahora  
Un buen almuerzo me conviene

Porque es preciso que esta noche  
A quien ya sabes asesine  
Y habrán de ser bajo mi antorcha  
Flores de mayo sus florines

Bebe la banda pee ríe  
Y cuando acaba de almorzar  
Se pone tierna —a la alemana—  
Antes de irse a asesinar

#### SIGNO

Sometido al Señor del Signo del Otoño  
Todos los frutos amo y detesto las flores  
El beso concedido echo de menos como  
El vareado nogal que gime sus dolores

Otoño eterno Otoño oh mi estación mental  
Cubren tu suelo manos de lejanas amantes  
Una esposa me sigue es mi sombra fatal  
Y es un último vuelo de palomas la tarde

*(Alcoholes)*

#### LAS VENTANAS

Del rojo al verde todo el amarillo muere  
Cuando cantan los aras en los bosques natales  
Batida de pihis  
Hay un poema por hacer sobre el pájaro que sólo  
tiene un ala  
Lo enviaremos por mensaje telefónico

Traumatismo gigante  
Hace manar los ojos  
Qué bonita esa muchacha entre las jóvenes turinesas  
El pobre muchacho se sonaba con su corbata blanca  
Descorrerás la cortina  
Y ahora sí la ventana se abre  
Unas arañas cuando tejían luz las manos  
Belleza palidez insondables violetas  
En vano intentaremos descansar  
Hay que empezar a media noche  
Cuando se tiene tiempo se tiene libertad  
Bígaros Lotte múltiples Soles y el Erizo de mar del  
poniente  
Un viejo par de zapatos amarillos ante la ventana  
Torres  
Pozos son las plazas  
Pozos  
Árboles huecos que cobijan a las Mulatas vagabundas  
Los Machos Cabríos cantan desesperadamente  
A las Cabras cimarronas  
Y la oca ua-ua trompetea en el norte  
Donde los cazadores de mapaches  
Raspen las peleterías  
Reluciente diamante  
Vancouver  
Donde el ferrocarril blanco de nieve y de luces  
nocturnas huye del invierno  
Oh París  
Del rojo al verde todo el amarillo muere  
París Vancouver Hyeres Maintenon Nueva York y  
las Antillas  
La ventana se abre como una naranja  
El hermoso fruto de la luz

#### EL MÚSICO DE SAINT-MERRY

Por fin tengo derecho a saludar a seres que no conozco  
Pasan frente a mí y se acumulan a lo lejos  
Todo lo que en ellos veo mientras tanto me es

desconocido  
Y su esperanza no es menos fuerte que la mía

No canto ni a este mundo ni a otros astros  
Canto todas las posibilidades de mí mismo fuera  
de este mundo y de los astros  
Canto la alegría de vagar y el placer de morir errante

El 21 del mes de mayo de 1913  
Barquero de los muertos y las mordonantes merianas  
Millones de moscas soplaban esplendor  
Cuando un hombre sin ojos sin nariz y sin orejas  
Saliendo del Sebastopol entró en la calle  
Aubry-le-Boucher  
Joven el hombre era moreno pero color de fresa sus  
mejillas  
Hombre Ah! Ariadna  
Tocaba la flauta y la música guiaba sus pasos  
Se detuvo en la esquina de la calle Saint-Martin  
Tocando el aire que yo canto que yo inventé

Las mujeres que pasaban se detenían a su lado  
Llegaban de todas partes  
De pronto las campanas de Saint-Merry se pusieron  
a sonar  
El músico dejó de tocar y bebió en la fuente  
Que está en la esquina de la calle Simon-le Franc  
Luego calló Saint-Merry  
El desconocido reanudó su aire de flauta  
Y volviendo sobre sus pasos hasta la calle de la  
Verrerie  
La tomó seguido por el tropel de las mujeres  
Que salían de las casas  
Que acudían por las calles transversales loca la mirada  
Las manos tendidas hacia el melodioso raptor  
Él se alejaba indiferente tocando su aire

Terriblemente se alejaba

Después en otra parte  
A qué hora saldrá un tren hacia París

En ese momento  
Los palomos de las Molucas ensuciaban nueces  
moscadas  
Al mismo tiempo  
Misión católica de Boma qué hiciste del escultor

En otro sitio  
Ella cruza el puente que une Bonn a Beuel y  
desaparece en Pützchen

En el mismo instante  
Una muchacha enamorada del alcalde  
En otro barrio  
Rivaliza poeta con los marbetes de los perfumistas

En suma oh reidores no habéis sacado gran cosa de  
los hombres  
Apenas habéis extraído un poco de grasa de su miseria  
Pero nosotros que morimos de vivir lejos el uno del  
otro  
Tendemos los brazos y sobre esos rieles rueda un lento  
tren de carga

Tú llorabas sentada junto a mí en el fondo de un fiacre

Y ahora  
Te me pareces por desdicha te me pareces  
Nos parecemos como en la arquitectura del siglo  
pasado  
Esas altas chimeneas semejantes a torres  
Nos elevamos más ahora y ya no tocamos el suelo

Y mientras el mundo vivía y cambiaba

El cortejo de mujeres largo como un día sin pan  
Por la calle de la Verrerie seguía al feliz músico

Cortejos oh cortejos  
Cuando antaño partía el rey hacia Vincennes  
O los embajadores llegaban a París

O corría hacia el Sena el enjuto Suger  
O el motín se apagaba en torno a Saint-Merry

Cortejos oh cortejos  
Tantas eran las mujeres que desbordaban  
Sobre las calles vecinas  
Y se apresuraban inflexibles como la bala  
Para seguir al músico  
Ah Ariadna y tú Pâquette y tú Amina

Y tú Mia y tú Simona y tú Mavisa  
Y tú Colette y tú la bella Genoveva  
Pasaron todas temblorosas y vanas  
Sus ligeros y rápidos pasos seguían la cadencia  
De la música pastoral que guiaba  
Sus ávidas orejas

El desconocido se detuvo un instante frente a una casa  
en venta  
Una casa abandonada  
De vidrios rotos  
Una construcción del siglo dieciséis  
En el patio descargan los coches de entrega  
Allí entró el músico  
Su música al alejarse se volvió lánguida  
Las mujeres lo siguieron a la casa abandonada  
Todas entraron en bandada confusa  
Todas todas entraron sin mirar hacia atrás  
Sin lamentar lo que habían dejado  
Lo que habían abandonado  
Sin lamentar el día la vida la memoria  
Pronto no quedó nadie en la calle de la Verrerie  
Excepto yo y un sacerdote de Saint-Merry  
Ambos entramos en la vieja casa  
Pero no encontramos a nadie

Cae la noche  
En Saint-Merry resuena el Ángelus  
Cortejos oh cortejos  
Como antaño cuando el rey volvía de Vincennes  
Llegaron en tropel vendedores de gorras

Llegaron vendedores de bananas  
Llegaron soldados de la guardia republicana  
Oh noche  
Rebaño de lánguidas miradas de mujeres  
Oh noche  
Tú mi dolor mi vana espera  
Oigo morir el son de una flauta lejana

#### UN FANTASMA DE NUBES

Como era la víspera del catorce de julio  
Hacia las cuatro de la tarde  
Bajé a la calle para ver a los saltimbanquis

Esa gente que hace suertes al aire libre  
Empieza a ser escasa en París  
En mi juventud eran tanto más numerosos  
Casi todos se han marchado a provincia

Tomé el bulevar Saint-Germain  
Y en una placita situada entre Saint-Germain-des-Prés  
y la estatua de Danton  
Di con los saltimbanquis

La muchedumbre los rodeaba muda y resignada a  
esperar  
Me abrí lugar en aquel círculo para verlo todo  
Pesos formidables  
Ciudades de Bélgica alzadas a pulso por un obrero  
ruso de Longwy  
Pesas negras y vacías que tienen por barra un río  
congelado  
Dedos que enrollan un cigarrillo amargo y delicioso  
como la vida

Numerosas alfombras sucias cubren el suelo  
Alfombras con pliegues indelebles  
Alfombras que ya son casi color de polvo

Y en las que algunas manchas verdes o amarillas  
Persisten como una tonada que nos persiguiera

Imagina al personaje huraño y flaco  
La ceniza de sus padres le brotaba como barba  
    entrecana  
Así mostraba toda su herencia en el rostro  
Parecía soñar con el futuro  
Mientras maquinalmente tocaba el organillo  
Cuya lenta voz era un lamento maravilloso  
Gluglús gallos y gemidos sordos

No se movían los saltimbanquis  
El más viejo llevaba unas mallas de ese oro violáceo  
    que tiñe las mejillas de ciertas muchachas aunque  
    frescas ya cerca de la muerte  
Ese rosa anida en los pliegues que a menudo rodean  
    sus bocas  
O cerca de las narices  
Es el rosa de la traición

Aquel hombre llevaba así a cuestas  
El innoble color de sus pulmones

Brazos brazos por todas partes vigilantes

El segundo saltimbanqui  
Sólo iba vestido de su sombra  
Lo miré largamente  
Pero su rostro se me escapa  
Es un hombre sin cabeza

Otro más tenía todo el aire de un granuja  
De un apache en que se aunaran bondad y crápula  
Con sus pantalones bombachos y sus calcetines con  
    ligas  
No recordaba acaso al alcahuete a medio ataviarse

Cesó la música y hubo negociaciones con el público  
Céntimo a céntimo fue arrojada la suma de dos francos  
    cincuenta sobre la alfombra

En vez de los tres francos que el viejo había fijado  
como precio de los números

En cuanto estuvo claro que nadie daba más  
Se decidió empezar con la función  
De debajo del organillo salió un saltimbanqui  
diminuto vestido de rosa pulmonar  
Con pieles en tobillos y muñecas  
Lanzaba gritos cortos  
Y saludaba apartando amablemente los brazos  
Con las manos abiertas

Con una pierna hacia atrás preparada para la  
genuflexión  
Saludó hacia los cuatro puntos cardinales  
Y cuando caminó sobre una bola  
Su cuerpo esbelto se transformó en música tan  
delicada que no hubo espectador a ella insensible  
Un duendecillo sin ninguna humanidad  
Pensó cada cual  
Aquella música de las formas  
Borraba la del organillo  
Tocada por el hombre del rostro cubierto de  
antepasados

El pequeño saltimbanqui se pavoneaba  
Tan armoniosamente  
Que el organillo cesó de tocar  
Y el organillero escondió el rostro entre las manos  
Sus dedos se parecían a los descendientes de su  
destino  
Fetos minúsculos que le salían de la barba  
Nuevos gritos de pielroja  
Música angélica de los árboles  
Desaparición del niño  
Los saltimbanquis levantaron a pulso las pesas  
En juegos malabares

Pero cada espectador buscaba ya en sí mismo al niño  
milagroso  
Siglo oh siglo de las nubes

#### LA GRACIA DESTERRADA

Ya vete vete mi arco iris  
Con tus colores adorables  
Un necesario exilio pides  
Niña de velos inconstantes

Al arco iris se destierra  
Si se destierra a quien lo irisa  
Pero volando una bandera  
Toma tu sitio por la brisa

#### LOS FUEGOS DEL VIVAC

Formas soñadas alumbra  
El vivac con móvil fuego  
Y almacárabes de ramas  
Trepas lentamente el sueño

Desdeñó el remodimiento  
Con la carne viva en llamas  
El recuerdo y el secreto  
Adormecidos en brasas

#### TORBELLINO DE MOSCAS

Va por el llano un jinete  
Lo recuerda una muchacha  
Y esa flota en Mitilene  
Aún reluce la alambrada

Le florecieron los ojos  
Al cortar la ardiente rosa  
Y qué sol la boca errante  
Si sonrío la otra boca

#### EL FUTURO

Levanta la paja  
Y mira la nieve  
Escribe tus cartas  
Recibe tus órdenes

Fumando una pipa  
Piensa en el amor  
Hay aquí gaviones  
Contempla la rosa

Aún mana la fuente  
Y hay oro en el heno  
Observa a la abeja  
Olvida el futuro

Mírate las manos  
Porque son la nieve  
La rosa y la abeja  
También el futuro

*(Caligramas)*

Portada:  
Poème du Gféurier 1915

Cuidado de la edición:  
Fernando Maqueo y Jorge González de León